

- Minor Kayan el epistólogo, quien realiza predicciones al principio de cada año, anunció que ocurriría otro terremoto más fuerte que el de Limón. El año pasado lo predijo para antes o después de semana santa de 1991

- "...como se cumple un año ya toca que tiemble..."

- "...como el volcán está activo, va a temblar..."

- placas se acomodan y desacomodan, a veces la tierra estable , a veces no

- tiene que venir otro terremoto por fuerza para que la tierra se acomode y se normalice. Lo que se desacomodó el 22 de abril, debe volverse a acomodar con otro terremoto.

- "...el mar se fue debajo de la tierra. En ciertos lugares sale arena de las grietas,... eso tiene que componerse, con otro terremoto..."

- "...al irse el mar para atrás puede venir un maremoto, con otro terremoto...". Es la gente adulta y mayor es la que piensa en maremotos

- los OVNIS quieren ayudar a liberar la energía de la tierra

- un diario escrito dijo que un viernes se iba a acabar el mundo, a las cinco de la tarde

Causas de los calores

Aunque se expone el calor como causa de terremotos y temblores,

las personas ofrecen también "explicaciones racionales" del "calor."

- "hay un hueco en la capa de ozono"
- los gases provocados en la guerra del Golfo Pérsico son causantes del gran calor
- los incendios de los cerros cercanos a Limón, provocan calor en el ambiente.
- el calor se produce por presión o alta tensión
- la Biblia señala que cerca del fin del mundo la gente sentiría mucho calor.

Las creencias religiosas fuertemente arraigadas, les brindan más calma a muchos, pero también les impide ser previsores, y eso les otorga mucha vulnerabilidad.

XIII CAPITULO

AREA METROPOLITANA

1- PROBLEMATICA SOCIAL Y PSICOLOGICA DE LOS FENOMENOS NATURALES

Consideraciones previas

Cabe aclarar que esta región no formaba parte de la solicitud de estudio, sin embargo, se realizaron entrevistas con adultos hombres - mujeres y adolescentes. A diferencia de las otras zonas, se incluyen personas solo de estrato socioeconómico medio.

Problemática

En esta región viven más de un millón de personas.

En general, las personas revelaron alguna información general sobre sismos, no así, sobre otros fenómenos naturales como inundaciones, huracanes, etc.

Demostraron un conocimiento sobre qué hacer el en momento de un temblor, pero confusión sobre qué hacer después y diferentes grados de temor ante el evento.

La tendencia general - especialmente de los hombres - fue la de ... "terminar con el tema del miedo". Un hombre señaló que: "no hay que hablar mucho del miedo porque no sirve... a uno le

provoca más miedo, no es bueno recordar el miedo que se tuvo..."

Las mujeres insisten más en hablar ..."hace bien hablar...". Cuando el esposo estaba presente, finalmente se plegaban a su deseo de hablar de otra cosa".

En cuanto a medidas de prevención y preparación, casi todos saben que deben hacer, en cuanto a almacenamiento de agua potable, víveres, foco, y otros, pero casi nadie lo hacía.

A la pregunta de "por qué", las respuestas eran del estilo de ..."nos olvidamos... siempre pensamos que habría que juntar cosas, como dicen en la televisión, pero no lo hacemos..." ó... "igual si se nos viene la casa encima para qué juntar agua y alimentos..."

Los adolescentes pierden interés cuando se habla de medidas de prevención y lo recuperan cuando alguien se refería a daños concretos - heridos, muertos y casas dañadas, en el terremoto de Limón del 22 de abril.

A los adolescentes no les llegan mucho los mensajes de los medios sobre información y prevención, pero su atención se despierta al máximo en las noticias sobre catástrofes en general.

En general, tanto los adultos como los adolescentes, manifestaron

que no sabían ni les interesaba mucho qué hacían sus vecinos, ni cómo estaban organizados.

En primer término, les interesaba la seguridad de los habitantes de su propia casa, y en segundo lugar la del resto de sus familiares cercanos. Los adultos - fundamentalmente las mujeres-, demostraron interés porque sus hijos pequeños reciban capacitación en las escuelas, y consideraron que debe ser recurrente y permanente, de la misma manera que los simulacros ante un posible terremoto.

Referente a las noticias publicadas en los medios el año pasado sobre la hipótesis de un probable terremoto de gran magnitud en la Península de Nicoya antes de 1995 (Hipótesis OVSICORI-UNA. Ver Nicoya), las reacciones fueron de dos modos contrapuestos:

a.- los que se identificaron con la circulación de las noticias..." me parece que si algo se sabe, hay que decirlo y publicarlo para que todos se enteren..."

"...no importa que suceda o no, las cosas serias que la gente seria y formada piensa hay que decir las... que cada uno después piense lo que le parezca..."

"...saberlo, aunque sea una posibilidad solamente, sirve para que se preparen mejor todos..."

Las anteriores expresiones fueron dichas por adolescentes.

2.- Los que estuvieron contrarios a su publicación y difusión
"...me parece tonto, no tiene sentido pensar que dentro de tres o cuatro años vamos a tener un terremoto fuerte..."

"...hacen daño, porque meten miedo y nada más, deberían prohibirlas..."

En general se detectó un mínimo nivel de información sobre el tema, provisto casi exclusivamente por los medios de comunicación, y de éstos, la televisión en primer lugar.

Lo que no se detectó es una formación adecuada. En todo caso, la formación es insuficiente respecto a la responsabilidad de cada uno en la prevención.

En los adolescentes esto se justifica más por la edad que están atravesando, y su particular visión del mundo: lo que vale es el presente, y la noción de tiempo es cercana a lo eterno.

En los adultos, esta deficiencia está más asociada a una negación de la realidad, negación que se liga a la idea de invulnerabilidad, al riesgo y daño consecuente.

Sentir y pensar que "a nosotros nada grave nos puede pasar",

explicaría las pocas o nulas medidas preventivas adoptadas en el Area Metropolitana. Lo anterior tiene que ver con factores de origen socio-cultural, de socialización primaria, y psicológicos en cuanto a mecanismos omnipotentes -no reales- de "ahuyentar el miedo". La resistencia a hablar de miedo que producen los temblores es muestra de ello, así como, la resistencia a adoptar medidas de prevención adecuadas.

Hay una falta muy grande de organización comunal, y casi ninguna conciencia de esa falta. Esto está asociado a las razones anteriores, y también, a las características histórico - culturales y educativas. Vale citar, el individualismo y desconfianza hacia los otros ciudadanos (Biesanz, 1978). Estas características se encuentran principalmente en las zonas urbanas, donde las condiciones de vida y las presiones sociales son más difíciles.

En cuanto a los rumores y su difusión, resulta ser un grupo vulnerable a ellos, por la misma falta de organización comunal y la poca conciencia de vulnerabilidad al riesgo.

El sentido fatalista -o de resignación-, que significa falta de autonomía y poco sentido crítico, fue más evidente en las mujeres, que, a pesar de pertenecer en esta muestra a sectores social y económicamente acomodados, ocupan un lugar más pasivo en la vida pública, y están menos en contacto con lo que sucede

fuera de sus hogares y escuelas. En algunas de ellas, fue también visible la asociación del sentido fatalista a sus creencias religiosas.

En general, se percibe que el tratamiento de los desastres naturales corresponde a los técnicos y a los científicos, y que son éstos lo que deben proporcionar los elementos y recursos para hacerles frente.

No se percibió un sentido de responsabilidad social ante los desastres, ni ante sus consecuencias. Después de los dos últimos terremotos (Alajuela y Limón) en el área Metropolitana, a pesar de haberse sentido el impacto con fuerza, no ha habido cambios significativos en los hábitos y costumbres de la población en cuanto a preparación y prevención, si bien en estos meses, por la campaña, la población mejoró su información.

XIV CONCLUSIONES

El estudio de las percepciones y el comportamiento en Costa Rica, particularmente en las zonas de Limón centro, Nicoya, Ciudad Neilly, Puriscal y Cartago, permite llegar a las siguientes conclusiones:

La investigación se realiza en un momento donde se observa el incremento en la frecuencia de los fenómenos naturales -desde 1988-, y a su vez, la existencia de mayor información científica y más difusión de esta.

Las percepciones y el comportamiento de la población sobre los fenómenos naturales son dos aspectos indisociables. Estos factores están relacionados con los temores, las creencias, los rumores, los conocimientos y se plasman en actitudes, que influyen a su vez en la manera como el individuo enfrenta los fenómenos naturales.

Las diferencias socio-culturales y el estado psicológico, influyen negativa o positivamente, a la hora de enfrentarse un evento crítico.

a- Comportamiento durante y post-evento:

El comportamiento de la población costarricense ante los

fenómenos naturales, está caracterizado por el impulso a salir de las construcciones de manera rápida y desordenada.

Este comportamiento refleja una inadecuada información, insuficiente educación y organización de la población,

Una parte de la población permanece en el mismo sitio durante el evento, pero posee tendencia a salir después.

b- Temores

Los dos principales temores presentes en la población son: el temor a ser aplastado por su vivienda o quedar atrapado en grietas durante un sismo o terremoto. En el caso de la inundación priva el temor de morir ahogado.

En ambas situaciones existe el temor de los adultos sobre la suerte de los niños. No se encontraron temores exagerados o irracionales, quizás porque la población posee un mínimo de estudios y ha recibido alguna información al respecto.

Los adolescentes y los niños revelan menos temor.

Después del impacto, el temor origina síntomas orgánicos.

Más de un 50% de la población entrevistada de Limón, Puriscal, y Nicoya, sufre algún efecto por los eventos o por el intenso temor a ellos.

c.- Actitudes

Además de los temores, existen actitudes asociadas a la cultura, como el fatalismo y la resignación. Estas actitudes se alimentan por una parte, de las creencias y rumores. Existe la creencia religiosa (católica y evangélica) presente en la Biblia, de que antes del fin del mundo sobrevendrán catástrofes.

Por otra parte, la existencia de mayor información y circulación sobre los fenómenos naturales y la deplorable actitud sensacionalista- alarmista de los medios, desarrolla o crea estas actitudes.

d- Creencias

En todo el país se cree en la futura ocurrencia de un terremoto. Este posible desastre será, para muchos, devastador.

Estas creencias, se presentan mezcladas y se retroalimentan con los fragmentos de conocimiento que poseen. Los rumores aportan su cuota en la configuración de las percepciones, que definen los comportamientos.

e- Conocimientos sobre los fenómenos y sus causas

Los conocimientos científicos sobre los fenómenos naturales presentes en los grupos estudiados provienen de la educación formal, de la información transmitida por los medios de comunicación y quizás por el intercambio de criterios entre los individuos.

Los conocimientos se originan también en el conocimiento popular, adquirido de forma sistemática, por observación y transmitido de generación en generación.

Estas formas de adquisición de conocimientos permiten concebir los fenómenos como originados por causas naturales. No obstante, más de la mitad de la población explica los fenómenos naturales por causas divinas, originados por la voluntad de Dios.

Dios constituye para muchos el artífice de todo bien, los fenómenos son castigos por el inadecuado comportamiento humano. La mayoría de las personas entrevistadas explica los fenómenos según una mezcla sincrética entre lo divino y lo natural.

La presencia de conocimientos más cercanos a la realidad, posibilitaría actitudes y comportamientos más racionales a la hora de enfrentar los fenómenos naturales.

f- Apreciación sobre la Campaña Preventiva de la CNE, sobre desastres naturales

La Campaña de Prevención de Desastres Naturales auspiciada por la Comisión Nacional de Emergencia, entre julio de 1991 y mayo de 1992, ha sido altamente productiva y positiva para la población costarricense.

Más de tres cuartas partes de la población estudiada recuerdan, los mensajes televisivos. Para la mitad de los grupos estudiados es oportuna y necesaria, mientras que para la otra atemoriza a la población, pues prepara para eventos predichos.

Basados en esta Campaña, tres cuartas partes de la gente que ha tenido contacto con ella, ha puesto en práctica alguna medida preventiva. Los grupos que más la recuerdan son las amas de casa y las personas de origen rural.

Como única forma sistemática de información sobre fenómenos naturales que ha existido en el país, la campaña debe continuarse.

g- Aplicación de medidas preventivas en la población

Las medidas preventivas tomadas en los grupos estudiados corresponden en gran medida, a las pautas brindadas en la Campaña

Preventiva en medios, de la CNE.

Las medidas más aplicadas son: disponer de foco, candelas, comida, agua, radio, ubicarse debajo del marco de la puerta. Se mencionan en menor medida: bajar objetos ubicados en alto o amarrarlos. No se mencionan: separar muebles de las ventanas, organizarse en familia y otros.

Son de mayor mención las que refuerzan pautas conocidas.

i- Organización comunal

En las regiones visitadas está apenas por comenzar. La población cree que debe organizarse comunalmente, pero les falta educación, capacitación y se encuentran desorientados y temerosos ante la imprecisión de las informaciones. No pueden hacerlo solos, y requieren ayuda capacitada para ello.

Por otro lado, se necesita reforzar la coordinación interinstitucional para fortalecer la organización de la comunidad. Debe continuarse la descentralización de la C.N.E., a través de los Comités Regionales y Locales, pero brindando un apoyo básico a los mismos.

XY CAPITULO

RECOMENDACIONES

Las percepciones y el comportamiento ante los fenómenos naturales estudiados, en particular los sentimientos, comportamientos, actitudes, temores, conocimientos, rumores, la opinión sobre la campaña preventiva, la aplicación de medidas adecuadas y las perspectivas de la organización comunal, permiten formular las siguientes recomendaciones:

Educación y capacitación

- Con respecto a los temores de la población, sus creencias, sus actitudes fatalistas y de resignación, como determinantes del comportamiento, se recomienda ampliar y consolidar los espacios de educación, capacitación e información a la población, aprovechando entre otros, los espacios de la educación formal.

Es fundamental la práctica de los simulacros en los centros educativos y lugares de trabajo, para el aprendizaje de conductas a desarrollar durante los eventos.

Es necesario capacitar a personas que trabajan con público, tales como: profesores, personal de hospitales; líderes y fuerzas vivas de la comunidad. Es prioritario continuar la formación y el apoyo al personal de los Comités Regionales y Locales de Emergencia.

La formación de operadores comunales brindaría una gran ayuda a los organismos responsables de atender la emergencia.

La educación y el desarrollo de una organización barrial, comunal e institucional preventiva, vencería en gran parte, las actitudes de miedo, fatalismo, resignación y creencias erradas.

En cuanto a las percepciones y comportamientos problemáticos de la población respecto a los fenómenos naturales, es necesario detener las predicciones sobre fechas y lugares, que brindan los medios de comunicación.

Organización comunal

Es imperativo fomentar la organización comunal. Es difícil que las instituciones puedan satisfacer las necesidades de una región en caso de desastre.

Las regiones y localidades deben completar sus Planes de Emergencia y lograr independencia, pero contando con un apoyo básico de la CNE.

La Comisión Nacional de Emergencia debe brindar más apoyo, capacitación y propiciar la organización comunal a través de los Comités Locales y Regionales de Emergencia y de otras estrategias

La organización comunal disminuye temores y rumores

Se debe contemplar la formación de comités barriales y cantonales, coordinados con el resto de los comités.

La promoción de la organización comunal debe basarse en el principio de que la gente se organice desde adentro de la comunidad; de lo contrario no tendría éxito

La CNE. debe apoyar la labor de los hospitales, como uno de los lugares principales de coordinación en caso de desastre natural, pero además , de organización comunal.

Los médicos e instancias como La Cruz Roja deben participar en la organización de la comunidad, en lo correspondiente a la preparación para desastres y su mitigación, a través de charlas, simulacros y otros. Para ello necesitan capacitación técnica.

Las autoridades pertinentes deben tomar medidas más serias para trasladar las familias que viven bajo peligro constante de inundación. O bien, realizar las obras de infraestructura necesarias que disminuyan los efectos de las inundaciones.

Aplicación de medidas preventivas

Se recomienda continuar con las campañas preventivas de medios y otros espacios que lleguen masivamente a la población.

El fomento de la organización comunal para desastres, constituye un lugar por excelencia para el aprendizaje y desarrollo de medidas preventivas

La Campaña Preventiva de Medios sobre Fenómenos Naturales

Deben continuarse, mejorarse y ampliarse las campañas preventivas de desastres naturales en medios. La población de las regiones estudiadas sugiere lo siguiente:

- eliminar la recomendación de ubicarse debajo de la mesa, pues este procedimiento no ha dado buenos resultados. Además, como la tendencia es a salir, deben contemplarse sugerencias acordes con este impulso.

- ofrecer información sobre qué hacer durante un sismo, tanto en el hogar como en otros sitios

- ofrecer información sobre qué hacer después del evento, sobre todo en caso de sismo

- información sobre medidas preventivas para niños, en especial cuando se encuentran en la escuela y lugares de juego

- información básica sobre primeros auxilios.
- desarrollar más las pautas mencionadas en los mensajes ya transmitidos
- las pautas ofrecidas deben ser más directas y concretas
- la campaña debe ser permanente, para no desmotivarse
- controlar la información de los medios de comunicación, pues esta confunde y atemoriza
- insistir con los responsables de los medios-fundamentalmente televisión - en su compromiso social cuando transmiten, en base a las conclusiones del estudio.

Coordinación y trabajo interinstitucional

Es fundamental una mayor coordinación y trabajo interinstitucional para la prevención y mitigación de los desastres naturales. Esta coordinación debe mejorarse tanto en el área metropolitana como en las regiones y localidades.

Deben realizarse estudios de riesgo y vulnerabilidad a nivel nacional, que posean un carácter interdisciplinario; es decir, con enfoques más amplios y modernos que incluyan a las Ciencias Sociales.